LA TRADUCCIÓN DE TERMINOLOGÍA TAURINA AL ALEMÁN

BLANCA MERCK NAVARRO

Universidad de Huelva

Los manuales sobre tauromaquia publicados a lo largo del último siglo cumplieron la misión de nomenclatores taurinos con la intención expresa de hacer comprensible el toreo. En España, donde ha predominado la transmisión oral de lo taurino, los libros de toros se han leído poco y bastante mal, pero todos esos manuales han contribuido a crear y profundizar aficiones. Sin embargo, el mero conocimiento de la jerga taurina no presupone la comprensión del toreo, que, además de verbalmente alambicado, es un mundo conceptualmente complejo y excesivamente encerrado, como una obsesión, en sí mismo.

A muchas cosas se asemeja el toreo como concepto de fondo, y entre ellas al lenguaje mismo, porque el toreo es sintaxis, es decir, una integración de elementos que conforman una unidad de expresión y, como no, a cualquiera de las artes plásticas, pues nadie podrá negar al toreo su capacidad genuina de crear incesantemente formas e imágenes.

La atracción despertada por la tauromaquia se debe en parte a la fuerza original del vocabulario taurino, intraducible porque carece de equivalencias reales en otras lenguas. Ese lenguaje específico es, por tanto, una herramienta imprescindible para entender los toros.

Quiero en este breve artículo acercarme a las expresiones taurinas que tiene uso común en nuestra sociedad fuera de la plaza. A menudo nos encontramos con expresiones, propias del toreo que se han lexicalizado de tal modo en nuestro mundo, que no reparamos en el significado real de las mismas y utilizamos siempre con un sentido figurado que no necesita muchas explicaciones. Éstas, a su vez, son traducidas a distintas lenguas que adoptan la traslación con mayor o menor éxito, dependiendo fundamentalmente de la relación real de la cultura propia del país con la lengua. Así, tenemos el caso de Alemania, cuya relación con el arte del toreo no sólo es mínima, sino que estamos frente a una sociedad que rechaza frontalmente cualquier aproximación a la fiesta ya que la considera, debido a factores en los que no vamos a profundizar aquí, una fiesta violenta, en la que el público se recrea en el sufrimiento de la bestia.

Hemos seleccionado una veintena de expresiones taurinas que queremos comentar aquí, tanto desde su significado dentro de la tauromaquia como desde el significado, quizá metafórico que adoptan en la lengua actual fuera del ambiente taurino. Asimismo trataremos las diversas traducciones vertidas al alemán y, como no, veremos los casos en los que no hemos podido documentar ese trasvase, bien por falta de *corpus* o porque realmente la lengua alemana no ha lexicalizado la expresión, ni siquiera en su sentido más amplio.

La Palabra Vertida. MERCK NAVARRO, Blanca. Traducción de terminología taurina al...
Centro Virtual Cervantes

La expresión «estar para el arrastre» nace del término taurino «arrastre», que Gargantilla define en su *Diccionario Taurino* como «acto de retirar del ruedo al toro una vez que ha muerto».[1] Añade el autor, no sin ironía, que «normalmente se lleva a cabo con mulillas, pero en algunos pueblos se ha puesto de moda, cosa que reprochamos con todas nuestras fuerzas, el hacerlo con vehículos». Esta expresión se ha lexicalizado en la lengua española hablada, de tal modo que cuando el oyente se encuentra frente a ese mensaje sabe perfectamente que el emisor le está transmitiendo el sentido de «hallarse en extremo decaimiento físico o moral».[2] Nieto Manjón, en su obra sobre lenguaje taurino también nos acerca al significado de la expresión y la define como «acción de sacar de la arena el toro y los caballos muertos, por medio de tiros de mulas. En el toro tiene un significado especial para los aficionados que aplauden o pitan su arrastre según el comportamiento que haya tenido el animal durante la lidia».[3] Pues bien, tras todas estas definiciones y usos, analizamos la lengua alemana y descubrimos que no hace suya la expresión —como no podía ser de otra manera— y la sustituye por *dem Ende nahe sein*,[4] como la más cercana y adecuada. Ulrich, en su obra sobre fraseologismo español[5] ni si quiera la menciona, lo que confirma lo que apuntábamos al comienzo de esta comunicación: la falta de conocimientos culturales específicos sobre tauromaquia en los países de habla alemana.

Una expresión menos conocida en el lenguaje coloquial, pero no por eso inutilizada es «aquí va a haber hule», que también hace clara referencia al mundo taurino, ya que quien tenga algún conocimiento de tauromaquia sabrá que se denomina «hule» a la enfermería de la plaza, «por la expresiva alusión al hule que en las plazas cubría la cama de operaciones».[6] La Real Academia Española da una definición también precisa de la expresión, ya que considera que implica muerte o heridas de algún torero o picador.[7] De igual modo que en la expresión explicada anteriormente, en este caso no contamos con la ayuda de Ulrich para verter está frase hecha al alemán. Consultado el Slaby/Grossmann leemos bajo la entrada hule *«es wird blutig enden»*,[8] es decir, la traducción literal del sentido de la expresión española.

Al intentar dar explicación a la expresión «cambiar de tercio», tan común entre los hispanohablantes, leemos en el Gargantilla la siguiente definición de tercio: «como el propio nombre indica, se llaman así los terrenos que están situados a una distancia de los tableros, aproximadamente igual a la tercera parte del diámetro de la plaza. Los

---

[1]Anastasio Gargantilla Rodríguez: *Diccionario taurino*, Madrid, ME, 1995, s. v. «arrastre».

[2]RAE: *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1992, s. v. «arrastre».

[3]Luis Nieto Manjón: *Diccionario ilustrado de términos taurinos*, Madrid, Espasa-Calpe, 1987, s. v. «arrastre».

[4]R. Slaby y R. Grossmann: *Diccionario de las lenguas alemana y española*, Barcelona, Herder, 1990, s. v. «arrastre».

[5]Florian Ulrich: *Spanische idiomatische Redewendungen*, Leipzig, Enzyklopädie, 1988.

[6]Luis Nieto Manjón, o. cit., s. v. «hule». El autor también define la expresión «haber hule» como «frase que indica que hay heridos o muerte de algún participante en el espectáculo taurino», e ilustra la expresión con una cita de *El Ruedo* de autor anónimo publicada en 1944: «...hizo bien en no prodigar la valentía, que le hubiera llevado indefectiblemente al hule».

[7]DRAE, s. v. «hule».

[8]R. Slaby y R. Grossmann, o. cit., s. v. «hule».

La Palabra Vertida. MERCK NAVARRO, Blanca. Traducción de terminología taurina al...
Centro Virtual Cervantes

picadores no pueden sobrepasar este sitio para ejecutar la suerte de varas. El tercio, salvo excepciones, es el mejor terreno para poner banderillas y mucho mejor para entrar a matar al toro.»[9] Mientras que este autor da una definición puramente espacial, Nieto Manjón define el tercio como: «cada una de las tres etapas (varas, banderillas y muerte del toro) en que se divide la lidia,» es decir, utiliza el término dentro del contexto temporal de la corrida; y va más allá, cuando define la expresión «cambiar de tercio» como: «pasar de un tercio al siguiente, dentro de los tres de que consta la lidia. Al acto de hacerlo se le denomina cambio de tercio.»[10] Es evidente el sentido figurado de la expresión, incluso en la jerga taurina, ya que opta por usar el término tercio, con un sentido espacial, dentro de una expresión, que lo hace temporal: es decir, parece que nos encontramos, en el lenguaje taurino ante el uso metafórico de un término, propio de este lenguaje. Pero si consultamos el DRAE sorprende que ofrezca ambas definiciones, tanto la espacial como la temporal, aunque considere primero la definición que hace alusión a los tiempos en los que está dividida una corrida y en segundo lugar el concepto de espacialidad del ruedo.[11] Es, por tanto, presumible que se trate de un uso inicialmente metafórico, que con el paso del tiempo se ha lexicalizado y que hoy en día haya perdido ese rasgo.[12] Consultada la bibliografía de la que disponemos en alemán, no hemos podido documentar la existencia de esta expresión en esa lengua, por lo que consideramos que, probablemente debido a su falta de uso, no se haya traducido al alemán.

Otra expresión muy común en la lengua hablada es «hacer una faena», que en la jerga taurina se define como: «...el ejercicio que en general lleva a cabo el torero durante la lidia de sus toros. Es decir, que la faena es lo que constituye la lidia completa llevada a cabo en su conjunto. Sin embargo, algunos aficionados solamente dan este nombre, incorrectamente, a la faena realizada con la muleta.»[13] Otra definición hace referencia a las operaciones «que efectúa el diestro durante la lidia, y principalmente la brega con la muleta, preliminar de la estocada.»[14] Esta expresión también hace referencia a «cada una de las operaciones que se verifican con el toro» en el campo. Igual definición leemos en el DRAE bajo la entrada «faena» y en este caso, la Academia no hace alusión a la expresión «hacer una faena». Ulrich vierte la expresión al alemán consolidándola como *«jemandem einen Streich spielen»*, frase que expresa, al igual que otras traducciones, la estructura profunda de la sentencia española, y también en

[9]A. Gargantilla Rodríguez, o. cit., s. v. «tercios».

[10]Luis Nieto Manjón, o. cit., s. v. «tercio».

[11]DRAE, s. v. «tercio», leemos: «*Taurom.* Cada una de las tres partes en que se considera dividida la lidia de toros. TERCIO *de varas, de banderillas, de muerte. // Taurom.* Cada una de las tres partes concéntricas en que se considera dividido el ruedo. Por antonom., el comprendido entre las tablas y los medios».

[12]«La lidia se divide en tres partes o *tercios*: Tercio de varas, tercio de banderillas y tercio de muleta y de muerte. Los tres sucesivamente encauzados y encadenados, sirven teórica y prácticamente para que el toro llegue al último tercio en las mejores condiciones posibles para ser toreado con la muleta y se preste a la estocada con los mismos *resabios*». José Antonio del Moral Pérez-Cortina: *Cómo ver una corrida de toros*, Madrid, Alianza, 1994, p. 84.

[13]A. Gargantilla Rodríguez, o. cit., p. 71.

[14] L. Nieto Manjón, o. cit., s. v. «faena».

La Palabra Vertida. MERCK NAVARRO, Blanca. Traducción de terminología taurina al...
Centro Virtual Cervantes

este caso omite el significado del enunciado dentro del mundo taurino, naturalmente por carecer de él en su cultura.

«Estar en capilla», es claramente una expresión taurina, que designa el momento anterior al comienzo del paseíllo y, por tanto, de la corrida, nace de la costumbre de los toreros de pasar a rezar a la capilla, normalmente bajo la advocación de la Virgen del lugar, «que suele haber en las plazas para el servicio religioso y para las prácticas devotas que los diestros deseen verificar. Su instalación es obligatoria en todas las plazas de carácter permanente, cualquiera que sea su categoría.»[15] El DRAE da dos definiciones de la expresión fuera del contexto taurino; una de ellas hace alusión a la permanencia del «reo, desde que se le notifica la sentencia de muerte hasta la ejecución, en cualquier pieza de la cárcel dispuesta como capilla». Otra de las definiciones que da el diccionario hace referencia a la expresión popular y dice: «hallarse alguien en el trance de pasar una prueba o de conocer el resultado de algo que le preocupa».[16] Esta expresión se vierte al alemán como *«zum Tode verurteilt sein»*,[17] lo que reduce mucho su uso en esa lengua. Ya hemos visto que ésta es una de las definiciones de la RAE, pero no la única; es más, es éste quizá el sentido menos usual, ya que en los tiempos en que vivimos, tanto en España como en los países de lengua alemana no es común la pena de muerte y, por tanto, la situación de un reo antes de semejante trance.

En lo que se refiere a la expresión «soltar un puyazo», queremos antes que nada dar algunas pautas de comprensión sobre el término «puyazo», que significa «el que da el picador al toro con la garrocha. Debe ponerse ésta en lo alto del cerviguillo, cerca de los encuentros o cruz de la res, empujando para detener a ésta si es posible, y en todo caso procurando echarla por delante del caballo. El puyazo, sea cualquiera la ocasión en que se dé y la clase de toros que lo reciban, será siempre malo si está bajo o trasero».[18] Nieto Manjón define el término como «la herida causada con la puya al toro, en la acción consumada de picar. El número de puyazos a cada toro, queda siempre a juicio de la presidencia. También se denomina puya o puyada».[19] Igual tratamiento hace el DRAE del término, añadiendo que puede ser utilizado también en sentido figurado,[20] tal y como lo hace el habla coloquial. También esta expresión se vierte al alemán en sentido figurado de la siguiente manera: *«gehässige Bemerkungen machen»*.[21] Al igual que en los casos anteriores, no se documenta la expresión alemana con terminología propia del mundo taurino, sino que se traduce la estructura profunda de la frase, es decir, el sentido figurado de la misma. En la obra de Slaby y Grossmann ni siquiera se documenta la expresión, lo que hace pensar en que, con una probabilidad muy alta, la expresión no se haya llegado a lexicalizar el lengua alemana.

Otra expresión taurina y también castiza en sentido figurado, hace referencia en el mundo del toreo a la planta de un animal, «tener trapío». Nieto Manjón define el térmi-

---

[15] Ib., s. v. «capilla».
[16] DRAE, s. v. «capilla».
[17] F. Ulrich, o. cit., s. v. «estar en capilla».
[18] A. Gargantilla Rodríguez, o. cit., p. 110.
[19] L. Nieto Manjón, o. cit., s. v. «puyazo».
[20] «Herida que se hace con puya. Ú. t. en sent. fig.». DRAE, s. v. «puyazo».
[21] F. Ulrich, o. cit., s. v. «soltar un puyazo».

La Palabra Vertida. MERCK NAVARRO, Blanca. Traducción de terminología taurina al...
Centro Virtual Cervantes

no, pero no define la expresión, ya que poco tiene que decir que no explique sobradamente el término «trapío».[22] Al igual que Nieto Manjón, la Academia indica que se trata de un término figurado y familiar en desuso y lo define como «buena planta y gallardía del toro de lidia».[23] En sentido figurado, esta expresión se vierte al lenguaje coloquial, siempre referida a una mujer, es decir, la expresión utilizada es: «una mujer con trapío». En este caso, al igual que otros que hemos mencionado, no hemos podido documentar la existencia del término en lengua alemana, por lo que suponemos la inexistencia real del mismo en el lenguaje coloquial, debido quizá a una de las características de la cultura de los países en los que se habla alemán: la falta de la cultura taurina como medio de expresión.

«Tener el mundo por montera», expresión popularizada por un famoso grupo musical español hace unos años, tiene también su origen en la tauromaquia, ya que el término montera se documenta ya en 1619 y «se afirma que los toreadores en la fiesta del 7 de agosto, segunda celebrada en la recién reedificada Plaza Mayor de Madrid, salieron señalados con monteras».[24] Como indumento parecido al de hoy, la introduce Francisco Montes, «Paquiro»,[25] hacia 1835, sustituyendo a la redecilla que usaban los matadores para recogerse el pelo. También se conoce a la montera por su diminutivo «monterilla».[26] Tanto Gargantilla como Nieto Manjón la definen como «una prenda para la protección de la cabeza, hecha de paño y que conjunta con el traje de luces».[27] La popular expresión se vierte al alemán como *«alles ist mir egal»*,[28] en la que una vez más, se traduce, no literalmente, sino omitiendo cualquier elemento léxico taurino. Consideramos esta traducción poco conseguida, ya que la expresión española implica más que el simple hecho de indiferencia frente a todo. Creo que más bien esa indiferencia va unida al estado de ánimo jubiloso en el que se encuentra la persona que hace suya esta expresión.

La expresión que comentamos a continuación tiene su origen también en el mundo del toreo, «tener más valor que el Guerra». Esta expresión hace referencia a Rafael Guerra Bejarano, conocido como «Guerrita», que llegó al mundo en Córdoba el 6 de

---

[22] Conjunto de caracteres de apreciación visual de un toro, que hacen juzgar de su aspecto, estampa y probables condiciones de lidia; si bien antonomásticamente por trapío se entiende buena planta y gallardía del toro de lidia. // Codicia con que el toro de lidia acude al capote o a la muleta del torero. Es término anticuado». L. Nieto Manjón, o. cit, s.v. «trapío».

[23] DRAE, s. v. «trapío».

[24] L. Nieto Manjón, o. cit., s. v. «montera».

[25] Francisco Montes Reina, «Paquiro», nació en Chiclana el 13 de enero de 1805, falleciendo en la misma ciudad el 4 de abril de 1851. Tomó la alternativa en Madrid el 18 de abril de 1831. En 1836 aparece publicada su *Tauromaquia o Arte de Torear*, que firma con su nombre aunque se dice que se la dictó D. Santos López Pelegrín. Modificó el traje de luces, dándole el carácter que aún tiene hoy, con ligeras modificaciones; puso en marcha las cuadrillas como organización y encauzó la fiesta.

[26] V. nota 30.

[27] Nieto Manjón va más allá y define la montera como «prenda para la cabeza que usan los diestros de a pie con el traje de torear. Ha evolucionado su forma, pero en ella son características las borlas o machos que la rematan por los lados, el color negro y la materia rica de terciopelo y pasamanería de seda». Nieto Manjón, o. cit., s. v. «montera».

[28] F. Ulrich, o. cit., s. v. «el mundo por montera».

La Palabra Vertida. MERCK NAVARRO, Blanca. Traducción de terminología taurina al...
Centro Virtual Cervantes

marzo de 1862.[29] El DRAE no recoge la expresión, al igual que tampoco hemos podido documentar en la bibliografía consultada, la incidencia de la expresión en la lengua alemana. Y en este caso es lógico que no se documente, ya que estamos hablando de una expresión en la que no faltan elementos históricos propios de la cultura española que, como hemos apuntado, ni siquiera son conocidos entre los más jóvenes de nuestro país.

«Dar largas al asunto» consideramos que es también una expresión popular con origen taurino, ya que en esa jerga conocemos el término «larga», que Gargantilla define como: «salidas largas o cortas, las que, merced al capote o la muleta, se hacen dar al toro al despedirle de la suerte de varas o de los pases que para prepararle para la muerte se les dan.»[30] Nieto Manjón considera, sin embargo, que se trata de un lance a una mano en el que el diestro cita al toro de frente y remata con salida natural.[31] Si bien el DRAE no considera la expresión, podemos afirmar que se trata de una frase de uso muy extendido en el lenguaje coloquial, y que se refiere a ir dejando pasar las cosas sin tomar una determinación. Tampoco hemos podido documentar esta expresión en la bibliografía consultada en alemán, lo que nos indica, una vez más, la falta del elemento cultural taurino en la cultura alemana, y por tanto, en su lengua.

La expresión «salir por pies», también de origen taurino, como su mismo nombre indica, es huir precipitadamente en la salida de cualquier suerte por temor a una cogida. Nieto Manjón, remitiéndonos a la obra de Sánchez de Neira,[32] parafrasea al mismo de la siguiente manera: «Se dice cuando el torero sale huyendo de la suerte. Es término que recoge Sánchez de Neira».[33] El DRAE no recoge la expresión completa, pero sí indica la expresión «por pies», con la posibilidad de actuar con distintos verbos como salir, escapar, irse, salvarse, etc.[34]

Hay una serie de expresiones propias de la jerga taurina insertadas en la lengua coloquial de las que no hemos podido documentar más que el término propiamente taurino. Por tanto, haremos alusión a estas expresiones y las citaremos, pero sin poder documentarlas en los tratados sobre tauromaquia consultados. En algunos casos, siempre de la mano del DRAE, podremos documentar las expresiones en su uso popular. Así, por ejemplo, tenemos las siguientes: «ver los toros desde la barrera», «echarle el toro a alguien», «coger al toro por los cuernos», «entrar como un Mihura», «a toro pasado», «saltarse algo a la torera», «verle los cuernos al toro», «estar hecho un toro», «entrar al trapo», «cortarse la coleta», «sacar el estoque» y «echarle a uno los mansos».

---

[29]Empezó en la profesión con el apodo de «Llaverito». Perteneció a la cuadrilla de los toreros cordobeses y estuvo en las de «Bocanegra», «El Gallo» y «Lagartijo». Se presentó en Sevilla el 15 de julio de 1877. El apodo de «Guerrita» lo adoptó en 1882, y la alternativa la tomó en Madrid el 29 de septiembre de 1887 de manos de Rafael Molina, Lagartijo. Se retiró en 1899 habiendo matado 892 corridas y estoqueado 2.339 toros. Fue considerado el torero más grande de su época. Murió en Córdoba el 21 de febrero de 1941. Cf. Nieto Manjón, o. cit., s. v. «Guerra».

[30]A. Gargantilla Rodríguez, o. cit., s. v. «larga/s».

[31]Nieto Manjón, o. cit., s. v. «larga».

[32]José Sánchez de Neira: *Arte de torear. Diccionario taurómaco*, Giner.

[33]Nieto Manjón, o. cit., s. v. «salir».

[34]DRAE, s. v. «pie».

La Palabra Vertida. MERCK NAVARRO, Blanca. Traducción de terminología taurina al...
Centro Virtual Cervantes

De estas expresiones, algunas se documentan en los diccionarios y manuales consultados en alemán, aunque son un número muy poco significativo. De todos modos queremos comentarlos aquí brevemente; así por ejemplo, «ver los toros desde la barrera», expresión que no incluye ninguno de los autores consultados expertos en lenguaje taurino, sí tiene cabida en la obra de Ulrich, quien vierte la expresión al alemán como *«etwas als Außenstehendes sehen»* y también *«die Gefahr vom sicheren Ort auszusehen»*.[35] El DRAE bajo la entrada «toro» define la expresión como figurada y familiar e indica su significado como «presenciar alguna cosa o tratar de ella sin correr el peligro a que se exponen los que en ella intervienen».[36] Bajo la misma entrada define la Academia la expresión «coger al toro por las astas o por los cuernos» como «enfrentarse resueltamente con una dificultad» y al igual que en el caso anterior, no podemos documentar la expresión en los manuales taurinos consultados. Naturalmente ambos autores, Gargantilla y Manjón, definen los términos «toro» y «cuernos» o «astas», pero eso no ayuda de gran cosa al investigador de la fraseología taurina. Tanto Ulrich en su tratado sobre fraseología española, como Slaby y Grossmann en su diccionario, y de manera análoga a la Academia definen la expresión vertida al alemán como *«den Stier bei den Hörnern packen»*[37] y en este caso sí que utilizan terminología taurina para el dicho. Es, además, el único caso que documentamos en el que la expresión aparece traducida al alemán literalmente, lo que hace suponer que en este caso, la cultura alemana y su lengua son capaces de asimilar la terminología taurina. También Görner en su obra,[38] incluye la expresión de la que da la siguiente definición: *«eine schwierige bzw. gefährliche Sache entschlossen anpacken»*.[39] Mencionamos aquí al autor, ya que consultada su obra sobre fraseología, es la única expresión analizada en este breve trabajo, que se documenta en ella.

La expresión taurina «cortarse la coleta» también se documenta en la obra de Ulrich, quien la traduce como *«seinen Beruf an den Nagel hängen»*.[40] En este caso, el autor reduce el uso de esta expresión única y exclusivamente al campo laboral, uso que no coincide con el que se da en la lengua española, en la que es mucho más amplio y tiene una incidencia menos limitada.

El resto de las expresiones mencionadas no tienen cabida ni en los manuales de tauromaquia consultados, ni en los diccionarios idiomáticos en lengua alemana. Aún así

---

[35]F. Ulrich, o. cit., s. v. «ver los toros desde la barrera».

[36]DRAE, s. v. «toro».

[37]F. Ulrich, o. cit., s. v. «coger al toro por los cuernos»; R. Slaby y R. Grossmann, o. cit., s. v. «toro».

[38]Herbert Görner: *Redensarten. Kleine Idiomatik der deutschen Sprache*, Leipzig, Bibliographisches Institut, 1990.

[39]Ib., s. v. *«den Stier bei den Hörnern packen»*. El autor muestra incluso un breve texto a modo de ejemplo que queremos reproducir aquí, para hacer ver la capacidad de la lengua alemana de haber lexicalizado perfectamente la expresión: *«Sag mal, dein Opa hat doch drüben am See ein Grundstück. Da müßten wir doch mal eine Woche zelten können.» – «Und wie soll ich ihm das beibringen? Er ist im Augenblick sowieso nicht gut auf mich zu sprechen.» – «Na, ich an deiner Stelle würde den Stier gleich bei den Hörnern packen und ihn direkt fragen. Mehr als nein sagen kann er schließlich nicht.»*

[40]F. Ulrich, o. cit., s. v. «cortarse la coleta».

La Palabra Vertida. MERCK NAVARRO, Blanca. Traducción de terminología taurina al...
Centro Virtual Cervantes

queremos, al menos, dar una breve definición de ellas. Para ello nos apoyamos una vez más en el DRAE que define la expresión «echarle el toro a alguien» como «decirle sin contemplación una cosa desagradable a alguien».[41] De igual modo, la expresión «verse en los cuernos del toro», aparece documentada única y exclusivamente en el DRAE, que la define como una locución adverbial de uso figurado y familiar con el significado de «hallarse en un inminente peligro».[42] Como último ejemplo queremos mostrar la expresión «cortarse la coleta», que también incluye la RAE y define como «el acto de dejar el oficio de torero». Añade también el significado figurado de «apartarse de alguna afición o dejar una costumbre».[43]

En conclusión podemos decir que la cultura alemana carece de lo taurino, cosa que se hace evidente y notoria en su lengua, donde no hemos podido documentar más que un caso en el que el hablante opte por introducirlo. Mientras que la lengua española elude nombrar la muerte y el peligro, y utiliza para ello fraseologismos taurinos, la lengua alemana, al igual que otras lenguas modernas, no puede acogerse a este recurso, ya que no lo ha lexicalizado, por no contar en su cultura con lo taurino.

[41] DRAE, s. v. «toro».
[42] DRAE, s. v. «cuerno».
[43] DRAE, s. v. «coleta».

La Palabra Vertida. MERCK NAVARRO, Blanca. Traducción de terminología taurina al...
Centro Virtual Cervantes